

Guía parroquial ▶

Editora de Zulia: Gladys Socorro teléfono: 8000232 e-mail: gsocorro@laverdad.com

# En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

RXIO G. PORTILLO  
RAYMUNDO A. PORTILLO  
www.jesus-sacramentado.org

En este domingo, donde la liturgia retoma las catequesis bíblicas del Tiempo Ordinario, la Iglesia nos propone, después de haber celebrado la efusión del Espíritu Santo con la solemnidad de Pentecostés, la fiesta de la Santísima Trinidad, misterio profundo y central de nuestra fe y que desde muy pequeños nos es inculcado pero del que quizás hemos olvidado su significado.

En el evangelio tomado de los últimos versículos de Mateo, y momentos antes de la ascensión de Jesús a los cielos, el maestro dejó como testimonio el mandato de proclamar a todos los hombres la buena noticia de la salvación y bautizarlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Cf. Mt 28,19). Por ende, dicho misterio de fe tiene sus raíces mismas en el momento culmen del evangelio y en la

predicación salvífica de Jesús. Pero, ¿qué es la Santísima Trinidad? Simplemente la comunión perfecta y divina de nuestro Dios en tres divinas personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Esta comunión de amor, estas tres personas distintas entre sí forman un solo Dios, en el que creemos los católicos de todo el orbe y a quien nos encomendamos en cada momento que realizamos la señal de la cruz.

Sin embargo, la presencia de Dios en la vida y en nuestra cotidianidad puede ser oscurecida por diversas situaciones que hacen que sintamos que éste se aleja de nosotros y que simplemente ya no escucha nuestras oraciones, sintiéndonos en el desierto del sinsentido y zarandeados por cualquier viento impetuoso que nos paraliza y nos hace sentir miedo.

Las palabras de Jesús en el evangelio de hoy irrumpen nuestra cotidianidad y nuestra noche con la promesa que realmente puede hacer



que miremos el mundo y nuestra historia de manera distinta: "Sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Y es esta la maravillosa noticia de este domingo: que

el Dios trino y uno, comunidad eterna de amor, está con nosotros y camina con nosotros. Con las palabras de Jesús y con la ayuda del Espíritu Santo nos reanima a seguir subiendo la cuesta

de nuestra vida, sin importar los obstáculos, sintiéndonos ayudados por la misma mano de Dios, que no nos abandona nunca y nos conduce en su misterioso designio de amor.

EVANGELIO  
(MATEO 28, 18-20)

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús se prostraron, aunque algunos titubeaban. Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

2DA. LECTURA  
(ROMANOS 8, 14-17)

Hermanos:

Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios. El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con Él para ser glorificados junto con Él.

**Gallus pendentus**

[Ave que muestra el síndrome de la hiperactividad. Se despierta cada cinco minutos obsesionado por cantar antes de que llegue el diario La Verdad. *Todavía no lo ha conseguido.*]

**LA VERDAD** *boó*

MI OBLIGACIÓN ERA DAR

**SUSCRÍBETE LA VERDAD**  
SEMPRE ADELANTE | COLABORAR EN NOSOTROS

Suscríbete ya a través del 0-500 LAVERDAD (0-500 52837323)

Te llevamos La Verdad a la puerta de tu casa antes de que el gallo cante